



Activos estratégicos e Hidrocarburos en Puerto Gaitán: implicaciones de la protesta social en el periodo 2021-2023

Mayor (EJC) Gabriel Andrés Cardona

Capítulo de libro para optar al título profesional:
Magister en Estrategia y Geopolítica

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia
2024

DATOS GENERALES	
Nombre del estudiante	: Mayor (EJC) Gabriel Andrés Cardona
Identificación	: 1.032.367.026
Programa académico	: Maestría en Estrategia y Geopolítica
Tutor metodológico	: Cr ® Jesús María Díaz Jaimes
Tutor temático	: Dr. Cristian Acevedo
Fecha de entrega	: 27 de agosto de 2024
Extensión	: 7935 palabras

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este capítulo de libro fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este capítulo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

El autor autoriza / no autoriza que este capítulo sea publicado por el Sello Editorial ESDEG en su repositorio institucional y esté disponible bajo una modalidad de acceso abierto.

Activos estratégicos e Hidrocarburos en Puerto Gaitán: implicaciones de la protesta social en el periodo 2021-2023

Sociopolitical characterization of borders in Colombia and Latin America

Gabriel Andrés Cardona Nieto¹

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen: Las movilizaciones sociales en Colombia han marcado hitos importantes en la consolidación de la participación ciudadana, las formas de ejercer los derechos, y así mismo, de demostrar categóricamente un descontento colectivo. Con ocasión a ello, el presente capítulo de libro resultado de investigación delimita en su desarrollo las implicaciones que ha tenido la protesta social frente a la protección de hidrocarburos como activos estratégicos de la nación en Puerto Gaitán, y cómo ello ha afectado a la economía de la región. Mencionado objetivo se resuelve por medio de una inmersión teórica, acompañada de un estudio de caso, que permitirá delimitar las tendencias conflictivas en la defensa del interés colectivo frente al sostenimiento económico y político de esta zona del país, propiciando un análisis crítico que desentrañe propuestas de mejora sustancial.

Palabras clave: Activos estratégicos; Colombia; geoeconomía; geopolítica; protesta social.

Abstract: Social mobilizations in Colombia have marked important milestones in the consolidation of citizen participation, the ways of exercising rights, and likewise, of categorically demonstrating collective discontent. On this occasion, this book chapter, which is the result of research, delimits in its development the implications of the social protest the protection of hydrocarbons as strategic assets of the nation in Puerto Gaitán, and how this has affected the economy of the region. This objective is solved by means of a theoretical immersion, accompanied by a case study, which will allow delimiting the conflictive tendencies in the defense of the collective interest against the economic and political

¹ Mayor del Ejército Nacional de Colombia. Candidato a magíster en estrategia y geopolítica, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia. - Contacto: cardonaa@esdeg.edu.co.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

sustainability of this area of the country, favoring a critical analysis that unravels proposals for substantial improvement.

Keywords: Colombia; geoeconomics; geopolitics; social protest, strategic assets.

Introducción

Los fenómenos de descontento social ocasionados por la falta de gestión estatal, por iniciativas privadas que impactan el desarrollo económico, e incluso falta de ejecución presupuestal, han intensificado en los últimos años, una serie de acontecimientos derivados de la protesta social que paralizan sectores productivos, visualizados como ápice del avance económico de la región. Con ocasión a ello, en Colombia, se han identificado escenarios de especial complejidad, fruto de los reclamos sociales como lo han sido las protestas sociales en diversos sectores tomando referencia para la presente investigación a Puerto Gaitán, Meta. Según el diario Silla Vacía, para el 2021 se registró:

Respecto a Puerto Gaitán, Meta, desde hacía varios días las comunidades de la zona rural y urbana mantenían bloqueadas las entradas al municipio y las vías que conducen a los complejos petroleros. Luego de varias jornadas de diálogo, se acordó que las compañías y la Alcaldía destinarán 112 mil millones de pesos para la pavimentación de un tramo de la carretera que conduce del Alto de Neblinas hacia el campo Rubiales. Asimismo, la contratación de 800 trabajadores (300 en junio), el no despido de empleados y ningún tipo de veto o persecución laboral —por parte de las operadoras y contratistas— a personas del municipio que quiera vincularse a la industria. (Prieto, 2021, junio 17)

El panorama social de Puerto Gaitán ha estado marcado por un alto de nivel de conflictividad, derivado de forma principal por la vulneración de los asentamientos poblacionales, esto resultado, verbigracia, de la cantidad de comunidades y resguardos indígenas a los que se les

ha privado de participación en las decisiones que tienen que ver con las actividades extractivas, junto con los nocivos resultados que ha traído consigo el conflicto armado. De forma particular, la densidad poblacional indígena se evidencia de la siguiente forma:

Tabla 1

Resguardos indígenas de Puerto Gaitán

RESGUARDOS	Área dentro del municipio (has)	N° Comunidades por Resguardo	Población del Resguardo
Unuma Meta	182.600	46	2.458
Vencedor Pirirí	40.000	13	1.032
Domo Planas	37.925	22	2.349
Awaliba	20.700	14	631
El Tigre	27.361	13	423
Corozal Tapaojo	8.200	9	907
Wacoyo	9.530	24	1.537
Waliani	4.652	6	366
Iwiwi	1.167	14	423
Total	332.135	161	10.126

Fuente: López (2020).

Los resguardos y las comunidades indígenas representan un punto fundamental, dado que, son quienes se encargan de salvaguardar los territorios de esta zona, y así mismo, generan una característica identitaria que debe ser estimada en el entendido de generar espacios de participación, y de igual manera, consolidar relaciones que respeten su espacio en el territorio. Por supuesto, sobre esto es necesario estimar que, estas mismas comunidades junto

con pobladores aledaños son quienes ha estado de manera repetitiva exigiendo mejores condiciones de subsistencia y accesibilidad.

De manera preliminar es dable indicar que, la protesta social se desarrolla por aspectos no directamente relacionados con la explotación de hidrocarburos, la vulneración del ecosistema, entre otras situaciones de especial relevancia, sin embargo, la imposibilidad de transportarse de un lugar a otro generó un efecto negativo en la percepción de los habitantes de la zona, perjudicando el desarrollo de la economía en menor escala, así como el desarrollo de las actividades petroleras en Campo Rubiales, destacado como el campo petrolero más productivo del país (Portafolio, 2016, junio 29).

Según Prieto (2021)

Puerto Gaitán es un municipio estratégico para las finanzas nacionales, más en la actual crisis. De su territorio se extrae cerca del 50% del petróleo que produce el país y, además, cuenta con una alta prospección en términos de gas y petróleo. Por su parte, Putumayo no alcanza a producir más del 5 % del crudo nacional y ha sido una zona abandonada históricamente por el Gobierno central.

En efecto, el lugar estratégico que representa este sector en el espectro petrolero es sustancial, por lo que, un escenario de parálisis de actividades o reducción de estas con ocasión a dificultades en la vía han supuesto diversos cuestionamientos respecto al impacto que esto tiene a mediano y largo plazo, entendiendo que el reclamo social no ha tenido pausa, pues las protestas se siguieron desarrollando para el 2022 y 2023, entendiendo de primera mano

el poderío económico que representa el sector hidrocarburos para el país. Sobre esta base, País Minero (2023, marzo 9) indica que,

Las protestas contra la industria petrolera son frecuentes en Colombia, aunque por lo general reciben poca cobertura fuera de la nación sudamericana devastada por los conflictos. Durante 2021, como violentas protestas antigubernamentales, provocado por los planes de Duque de aumentar los impuestos, se extendió por todo el país andino. Las compañías petroleras se vieron obligadas a cerrar pozos mientras los manifestantes bloqueaban las carreteras. Esto tuvo un fuerte impacto en la producción de petróleo de Colombia, que se desplomó a 694.000 barriles por día durante mayo de 2021 en el punto álgido de las protestas.

Finalmente, en sentido específico, la presente investigación pretende identificar la influencia de la protesta social en el desarrollo económico de Puerto Gaitán desde la perspectiva de los hidrocarburos como activos estratégicos e incluso como infraestructuras críticas.

Así, es necesario delimitar ¿Qué implicaciones ha tenido la protesta social frente a la protección de hidrocarburos como activos estratégicos de la nación en Puerto Gaitán?

Metodología

La metodología de investigación a emplear es de tipo cualitativa con un enfoque descriptivo (Hernández, et al., 2010), que se basa en principio, en una inmersión teórica por medio de la cual se pretende evaluar el problema de investigación y sus implicaciones en el campo de la geopolítica y la estrategia. Posterior a ello, se pretende hacer una recolección

de datos que esté guiada por fuentes primarias y secundarias de investigación que prioricen el relato de los hechos acaecidos en las movilizaciones sociales en el periodo 2021 a 2023.

Seguidamente, se realizará un análisis de los datos en aras de comprender los alcances de los resultados obtenidos con las variables delimitadas, junto con los principales hallazgos que permitan identificar cuál es el nexo entre el conflicto social derivado de las actividades petroleras entendida esta como un activo estratégico de la nación. Finalmente, se concluirá con la delimitación de las implicaciones y las categorías de análisis que subyacen de la investigación.

La investigación se desarrollará por medio de los siguientes objetivos específicos. El primero es establecer las causas a nivel social, cultural y político que sustentan la protesta social en Puerto Gaitán. Luego de ello, identificar los impactos geopolíticos y geoeconómicos de la protesta frente al desarrollo de los hidrocarburos como activo estratégico de la nación, y finalmente, relacionar la incidencia de la protesta social con el desarrollo económico de Puerto Gaitán.

1. Las causas a nivel social, cultural y político que sustentan la protesta social en Puerto Gaitán

La protesta como manifestación social, posee un origen relevante en lo conocido como la acción colectiva, de la cual se deriva la intención de organizarse de forma comunitaria o asociativa con fines de diversa estirpe, que pueden verse representados en un nuevo ejercicio de los derechos con ocasión a la insatisfacción, o con el deseo de modificar el trasegar cotidiano en el que se desarrolla el diario vivir en sociedad.

Sobre esta base, se reconoce que,

la protesta adquiere diversos sentidos, en algunos casos puede orientarse a rechazar determinados actos de violencia incluso en contra de los actores que ostentan el dominio territorial, pero en otros casos puede insertarse en las dinámicas bélicas porque los actores sociales desarrollan distintos tipos de relación con los armados. Por ejemplo, la represión oficial y paraoficial en contra del sindicalismo agrario y petrolero, si bien obedece a un típico conflicto capital/trabajo, y pese a los esfuerzos de los activistas por marginarse de las lógicas de la guerra, quedó inmersa en las dinámicas bélicas y trajo como consecuencia un profundo debilitamiento de dicho movimiento social. (Archila et ál., 2012; Valencia y Celis, 2012, citados por Rodríguez, 2015, p. 53)

Bajo esta perspectiva, la mencionada acción colectiva tiene factores determinantes que pueden asegurar un desenlace funesto, si no se canaliza la intención por medio de planes o propuestas claras, que conduzcan a concretar objetivos precisos y oportunos, cuestión que en la actualidad se desvirtúa con el uso el uso excesivo de la fuerza, la inclusión de grupos insurgentes en las manifestaciones y la limitación al derecho a la protesta sin una proporcionalidad demostrable.

Como lo menciona Vargas (2003) “Los movimientos sociales tienen un papel fundamental en las aportaciones de una contestación global mediante el establecimiento de redes transnacionales que, luego de mitigar imaginables querencias etnocéntricas, pueden ofrecer un contrapeso a los procesos de globalización del capitalismo neoliberal” (p. 528). Mencionada respuesta, es en esencia la radiografía de las manifestaciones sociales en Colombia, que de forma constante buscan crear espacios diversos, que críticamente exploren las formas de dominación social. Sin embargo, tal resultado no ha sido del todo

visible con ocasión a la violencia y la tergiversación de lo que es y de lo que ha servido la movilización como motor de transformación.

En este sentido y como lo expresa Narváez (2022)

se observa una transformación que queda expresada en los repertorios de la movilización, que va desde apuestas más materiales y macrosociales a motivos de orden político-cultural, donde han tomado lugar las agendas concernientes a garantías de derechos humanos, servicios sociales y respuestas normativas de orden sectorial. Esto no significa que Colombia haya pasado de ser un país de necesidades materiales a uno posmaterial, sino que el tema de la defensa de la vida, de la defensa de los derechos culturales, de las diferencias étnicas y de género, así como las reivindicaciones ambientales, se han vuelto prioritarios en la agenda social actual.

(p. 26)

Sobre este tenor, se sedimenta la necesidad de identificar las tendencias de movilización en Colombia, como un factor de impacto que repercute en la consolidación del Estado, y así mismo, de la realización de las actividades políticas, económicas y culturales, pues es apartir de allí que se puede desentrañar las causas estructurales de los conflictos sociales que han marcado las tendencia en los últimos años.

Entrando en el territorio específico de Puerto Gaitán se encuentran diversos antecedentes sobre la transformación que este a tenido con ocasión a la existencia de empresas petroleras. Rivera (2017) destaca que,

Puerto Gaitán pasó de ser un municipio con poco presupuesto a ser uno de

los más ricos del país. Sin embargo, los casos de despilfarro y de corrupción no se han hecho esperar. Se denunciaba que “a pesar de que Puerto Gaitán maneja buenos recursos, no hay dinero que alcance”. En 2001, escasamente administraba \$1.200 millones y el Departamento de Planeación lo calificaba como un municipio financieramente inviable. Según un informe de auditoría de la Contraloría, correspondiente a 2009, por concepto de regalías ese año recibió \$48.000 millones. (p. 140)

Este auge pese a hacer de sustancial envergadura para la consolidación del municipio, supuso un desafío a nivel comunitario, pues no se estima la permanencia de asentamientos indígenas y guardianes de los territorios que denuncian categóricamente la explotación petrolera como otro mal añadido a los ya conocidos como la guerra inserta en el territorio (Ramírez, 2012). Por supuesto, el desarrollo económico supone grandes complejidades en torno al mantenimiento del interés general sobre el individual, pese a ello, las decisiones que en clave de territorio y cultura se realizan, deberían estimar las variedades socio demográficas que pueden cambiar con la explotación discriminada de los recursos o la invasión de los territorios habitados.

Identificación de la contingencia

Las acciones adelantadas por las comunidades de la zona rural y urbana entre 2021-2023 se relacionaron principalmente por dos ejes. El primero con la accesibilidad, pues las vías de acceso a estos territorios no disponen de infraestructura que permita un tránsito común pese a ser el paso cotidiano de las máquinas que transportan el material. Esta situación es la primera variable y quizá la principal, entendiendo que este corredor vial es

sustancial para el desarrollo del territorio, pero más aún, para el abastecimiento de víveres, alimentos, productos e insumos de diversa índole, que requiere un tránsito sin mayores complejidades, sin embargo, la situación no se soluciona, sino que por el contrario, se recrudece con el paso de los días.

Fue recurrente que en este periodo de tiempo se registrasen los eventos acaecidos por los diarios departamentales, en los que se realizaban reportes en tiempo real para información de la comunidad, pero así mismo, para consolidar un registro fehaciente sobre la problemática que subyace de la desatención de las peticiones recurrentes. En este escenario, se registraron noticias como:

Después de tres días de negociaciones donde no pudieron llegar a un acuerdo los manifestantes y las empresas operadoras del sector hidrocarburos en Puerto Gaitán, nuevamente cerraron la vía a la altura del puente Manacacías.

En la segunda mesa de negociación las operadoras habían pedido a los manifestantes despejar por completo la vía nacional que conduce al departamento del Vichada y de campo rubiales para poder empezar una nueva mesa de negociaciones.

En las últimas horas las partes no se pudieron poner de acuerdo y nuevamente los protestantes tomaron la decisión de cerrar la vía hasta nueva orden. (La Nota al Día, 2021, mayo 26)

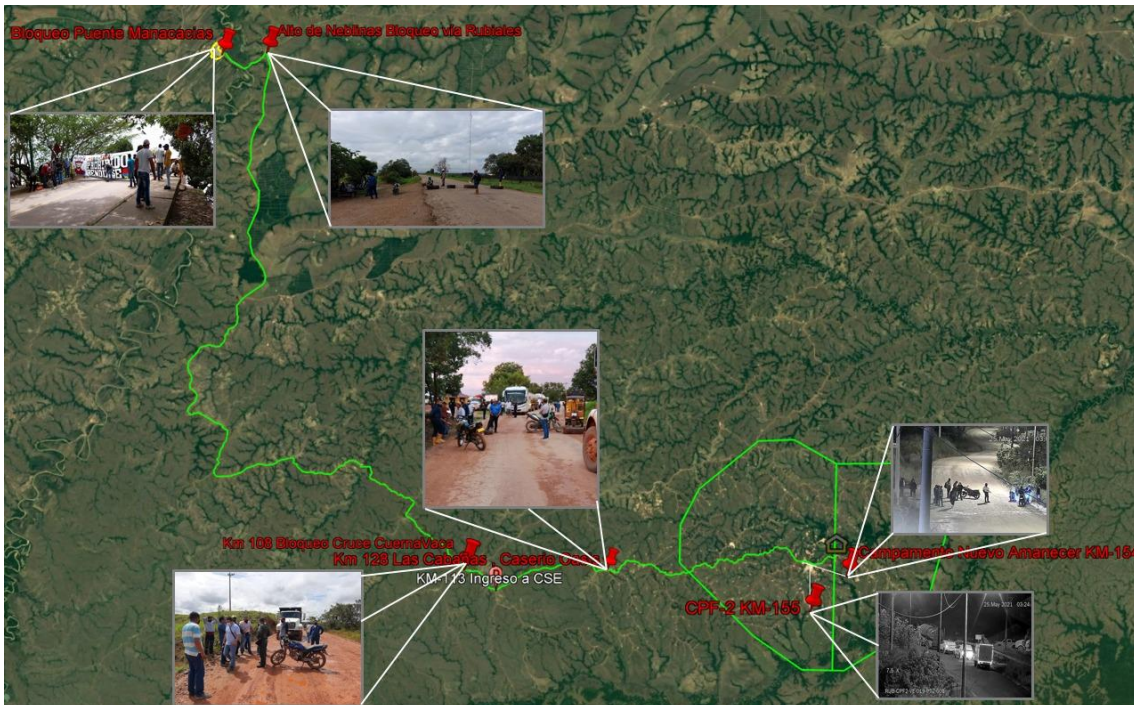
Estos reportes demostraron el descontento común de los pobladores y un factor recurrente como lo fue, la cesación de los bloqueos por intermedio del diálogo con las

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

empresas e incluso con parte del gobierno municipal y departamental, lo que condujo a su vez, a la intervención de las unidades militares que estuviesen cerca de estos bloqueos, como lo es el Batallón Especial Energético y Vial N.º 15. Este, estuvo presente en los bloqueos realizados por la comunidad, y logró disipar en múltiples ocasiones la manifestación poblacional con diálogo y acercamiento.

En este sentido, el BAEEV, realizó permanente seguimiento y apoyo, y así mismo, caracterizó los cierres para identificar las zonas de mayor complejidad, pero más aún, centró su apoyo para impedir que los cierres arriesgaran el paso de los víveres y alimentos que garantizaran las supervivencia de los habitantes. Con ello, se logró identificar que los puntos de bloqueo tenían un componente estratégico en el sentido de impedir el paso y que la conexión de cada bloqueo fuese simultáneo, como se evidencia en la siguiente fotografía.

Fotografía 1 Cierres viales Puerto Gaitán



Fuente: Archivos BAEEV 15, 2021.

Los bloqueos en este escenario, se desarrollaron en su mayoría en el Puente Manacacías, en el Alto de las Nieblas, en el Cruce Cuera Vacas, Caserío Oasis y el Campamento Nuevo Amanecer, impidiendo el paso absoluto de cualquier tipo de maquinaria o vehículo de carga, e incluso, cualquier medio de transporte relacionado con las empresas petroleras.

Por otra parte, el segundo eje, que daba espacio a la existencia de manifestaciones estuvo relacionado con la falta de empleos, pues, los pobladores aseguraron que, pese a existir gran cantidad de empresas dedicadas a todo el proceso minero, no existía posibilidad de emplearse, aseverando además, que la mano de obra no era propia del municipio sino de municipios aledaños. Por supuesto, este tipo de reclamaciones son complejas de mediar, entendiendo que las vacantes existentes no dependen de los organismos municipales o de la Fuerza Pública, sino de las decisiones de cada empresa, por lo que, la concertación con los manifestantes en este sentido no llegaba a feliz término.

Como se delimitó con anterioridad, con ocasión a la gran cantidad de protestas y bloqueos, se construyeron mesas de diálogo entre la comunidad y los representantes de las empresas para limitar el impacto de los bloqueos y llegar a acuerdos que permitieran no proliferar la situación en el tiempo. Las mesas cobraron importancia, y se logró llegar a soluciones como la reparación de las vías y el estudio de vacantes para los habitantes.

Ahora bien, esta situación descrita, sigue prolongándose en la actualidad, pues, los bloqueos se siguen presentando por la falta de acciones y el cumplimiento de los compromisos que dieron tregua a los escenarios conflictivos en el periodo de tiempo

descrito. El País, reportó para febrero de 2024 que, “El cierre de dos campos cerca a Puerto Gaitán, ubicado a unas ocho horas de la capital del departamento, ha resultado en que unos 55.000 barriles se hubieran dejado de producir cada día” (08 de febrero, 2024).

La condición actual, enrostra el resultado de la falta de atención regional a las condiciones de acceso como el primer reparo de los protestantes, pues, pese a existir mesas de diálogo permanente, el cumplimiento de las tareas a las que se comprometen no se ha visto en su totalidad, y por ello, claramente se prolifera el descontento e irremediamente se producen nuevos bloqueos que imposibilitan el trabajo que en cifras, pone en peligro la economía por lo que se deja de producir o transportar.

Una variable adicional que se une a la identificación de las causas, se representa en la presencia de grupos armados al margen de la ley o Grupos Armados No Estatales GANE (United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, 2022) que poseen relación con una parte del control territorial, y a su vez, como se reporta a continuación, con la presencia en los bloqueos recurrentes:

pero lo que ha pasado desde el fin de semana es que la comunidad, trabajadores nos han compartido audios, nos han denunciado que hay miembros de esas organizaciones al margen de la ley, que los están obligando a ser parte de los puntos de bloqueo, que están conminando a los comerciantes de la zona a que tienen que poner cuatro o cinco personas en los bloqueos o sino que tienen que pagar unas cuotas para sostener el bloqueo y por supuesto los amenazan de que los van a desterrar si no cumplen estas instrucciones o que pueden atentar contra su integridad. (Medina, 08 de febrero, 2024)

La búsqueda del cese o cierre de operaciones es un hecho que sin lugar a dudas, sigue siendo una realidad, y que pese a la insistencia de personal militar, miembros de los organismos departamentales e incluso, organismos mediadores, parece estar inserta en la relación de la población con el entorno, los actores y el sector económico, que, conjuntamente impacta el desarrollo económico y político en los aspectos que serán analizados en el siguiente acápite.

2. Perspectivas geoeconómicas de la protesta frente al desarrollo de los hidrocarburos en Colombia

Las implicaciones de la protesta social, tienen una gran variedad de ápices por medio de los cuales se puede procurar un llamado de atención específico a una parte de la sociedad, el gobierno, el Estado o cualquier actor al que el mensaje debería llegar. Así mismo, los métodos o herramientas que se emplean con ocasión a las actividades de manifestación social, irremediablemente pueden conducir a problemáticas que afectan el desarrollo económico, político e incluso cultural, por lo que, para esta investigación fue determinante identificar y analizar la relación que las protestas traen consigo a nivel económico, y cómo ello tienen impacto geopolítico sustancial.

Con ocasión a ello, se establece el eje central en la Geoeconomía identificada como “el uso de instrumentos económicos para promover y defender los intereses nacionales y producir resultados geopolíticos beneficiosos y los efectos de las acciones económicas de otras naciones en los objetivos geopolíticos de un país” (Blackwill-Harris, 2016, citado por López de Mesa, 2022). En específico caso, la geoeconomía permite identificar la relación de los intereses nacionales que se desarrollan a partir de actividades comerciales y su

especial impacto con las decisiones políticas que se toman, con el fin de mejorar el desarrollo del sector económico si esta garantiza un crecimiento sustancial.

Sobre esta misma línea teórica, se identifica que la geoeconomía es “como una geoestrategia que utiliza el poder económico para definir y dirigir el entorno global, para alcanzar los objetivos fundamentales del interés nacional sin recurrir al uso directo de la fuerza” (González, 2020, p. 539), por lo que, su incidencia adquiere una especial relevancia por cuanto la actividad económica es la que marca la línea de actuación del Estado, e incluso, la identificación de la temática de las políticas públicas como la de la Seguridad y Defensa Nacionales, dándole categorías de especial incidencia representados en los activos estratégicos de la nación. Con ello, es de suma importancia, analizar la temática seleccionada a la luz de la teoría identificando su relevancia, incidencia y categorías de análisis.

Para Pastrana-Buelvas, Peraza-Ochoa y Torres-Alonso (2023),

La categoría geoeconomía es utilizada para explicar o darle sentido a una serie de estrategias de política exterior, las cuales se destacan por la utilización de medidas o instrumentos económicos para alcanzar el objetivo deseado. Su objeto de estudio, por tanto, son los aspectos espaciales, culturales y estratégicos de recursos materiales o ideacionales, que pueden ser utilizados para obtener –de manera sostenible– ventajas competitivas en el contexto del sistema económico internacional. (p. 81)

En los aspectos estratégicos, la geoeconomía implica el uso de recursos y políticas para influir en el comportamiento de otros actores internacionales. Esto puede incluir el control de tecnologías avanzadas, la creación de alianzas económicas y la inversión en infraestructura crítica en otros países. Las estrategias geoeconómicas pueden ser utilizadas para aislar adversarios, fortalecer alianzas y expandir la influencia económica de un estado, mostrando cómo la economía se convierte en una herramienta de poder y diplomacia.

Ello, aterrizado en el fundamento del estudio establece como primer eje de análisis el impacto que tiene el sector hidrocarburos para la nación, pues parte de su competitividad económica se encuentra allí.

2.1. La geoeconomía como eje de análisis

La geoeconomía se ha convertido en un eje crucial de análisis en el estudio de las relaciones internacionales y el desarrollo económico. A diferencia de la geopolítica como se ha sostenido, que tradicionalmente se centra en el poder político y militar, la geoeconomía pone el foco en los aspectos económicos de las interacciones globales, como el comercio, las inversiones, las finanzas y la tecnología. Este enfoque permite comprender cómo los flujos económicos y las políticas comerciales influyen en la configuración del poder global y en la estabilidad económica de las naciones.

En el contexto de América Latina, la geoeconomía ofrece una perspectiva valiosa para analizar cómo los países de la región pueden posicionarse estratégicamente en el mercado global, aprovechando las nuevas centralidades económicas y las oportunidades que surgen de la dinámica global cambiante. Además, este análisis es fundamental para diseñar políticas que promuevan la competitividad, la innovación y la cooperación regional,

permitiendo a América Latina integrarse de manera más efectiva en la economía mundial y fomentar un desarrollo sostenible y equitativo.

En este sentido, es importante estimar que, como sostiene Altmann, Beirute, Falconí y Rojas (2011),

El proceso democrático de las últimas tres décadas en América Latina permitió la formación de una nueva mayoría política comprometida cada vez más con sustentar el ciclo actual de expansión económica. Todavía hay, sin embargo, mucho camino por recorrer en este sentido, en vista de las oportunidades establecidas por el actual escenario global de nuevas centralidades geoeconómicas dinámicas. (p. 59)

Este dinamismo mencionado obliga entonces a pensar la manera en la que los Estados se posicionan y se enfrentan a los elementos concomitantes como lo serían, por ejemplo, las dinámicas sociales y cómo se representan, versus las necesidades utilitarias, cuestión que ampliamente desafía el objeto de estudio, pues como se ha observado, las dinámicas sociales en torno a la explotación de hidrocarburos son el eje central de la problemática y son justamente las que inciden en que se tenga que evaluar el componente económico de forma conjunta con la estructura social, lo consolidado a nivel cultural, e incluso, la identidad territorial de quienes habitan Puerto Gaitán.

Sobre esta base, el desarrollo económico requiere que los tomadores de decisiones a nivel estatal, regional y específicamente local, evalúen las particularidades que conllevan a que el conflicto persista y que los grupos sociales se sientan desafiados ante las políticas restrictivas, la explotación de los territorios e incluso la eliminación de negocios locales con

el fin de mejorar espacios y oportunidades para la explotación de hidrocarburos, atendiendo a los resultados que en clave económica se podrían traducir, en resultado de lo que se deja de producir, vender o exportar.

2.2. Desarrollo económico colombiano

El impacto económico en lo que respecta al desarrollo del país se encuentra soportado en unos encuadres lógicos, soportados, por ejemplo, en lo que Grisales e Insuasty (2016), establecieron así:

El Estado colombiano está inserto en la dinámica de la economía mundial soportado en una ideología neoliberal cuyos elementos más relevantes son: primero un Estado mínimo es decir, que la inversión privada sea quien regule la economía y que entre a aportar al desarrollo de la sociedad; segundo, que haya austeridad fiscal; tercero, la globalización de los procesos de expansión del capital en los Estados que reducen su soberanía a favor de otras políticas más globalizantes dictadas por organismos multilaterales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial del Comercio, entre otros) creados por los países desarrollados económicamente que propenden facilitar el comercio mundial. (p. 14)

Una cuestión de especial relevancia en este tenor, radica en la reducción de la soberanía, con ocasión a las cesiones que realizan para pertenecer o hacer parte de bloques de poder que median el comercio y el desarrollo económico, lo que pone en cuestionamiento la incidencia en tales concesiones respecto a la protección de los recursos de toda clase, más específicamente a los recursos naturales renovables y no renovables.

Sobre esta base y partiendo de la naturaleza que desde la Constitución Política de Colombia de 1991 se le otorga a la economía, es relevante destacar que la libertad económica se concibe que el modelo económico “se basaba en un corporativismo autoritario y centralista, una alta protección arancelaria, una tributación baja, un gasto social pequeño y un banco central que racionaba el crédito y que admitía una inflación moderada pero persistente” (Kalmanovitz, 2001)

Bajo estas específicas precisiones, la identidad económica colombiana está atravesada por la inversión privada nacional y extranjera, por medio de la cual se desarrolla cada uno de los sectores, que a la luz de un escenario estratégico como el que se da en el sector de hidrocarburos, la protección y salvaguarda a la misma es una situación de especial interés estatal. Desde lo geoeconómico, como política de Estado en lo que se refiere a economía, debe propiciar por darle el valor a lo global, entendiendo que el enclave sustancial es mantener la economía y no decrecer en aquellos sectores que garantizan una estabilidad a lo largo de los años.

Con ello, cualquier tipo de variación o situación adversa al mantenimiento de una “armonía” debe ser atendida y así mismo, determinar cómo minimizar su impacto, pues las repercusiones de este tipo se presentan recurrentemente en escala, es decir, que si algo del engranaje falla, los efectos necesariamente se evidencian. Sobre esta base, es sobresaliente identificar que la situación de este sector económico está disminuyendo su fuerza. En efecto,

El PIB del sector de extracción de petróleo y gas disminuyó un 2,3% en el primer trimestre de 2024 comparado con el último trimestre de 2023. Esta caída contrasta

fuertemente con las tasas de crecimiento de más del 10% que el sector experimentaba entre 2008 y 2012. (Algero, 2024, mayo 23)

Para este año, los resultados del sector son menores en comparación a otros en los que el crecimiento siempre fue el estandarte, lo que se traduce en bajas al PIB, y con ello, un cambio que al a postre resulta siendo motivo de desconfianza para los compradores, inversionistas e incluso, para las exportaciones, esto sumado a la gran cantidad de dudas que se dan con ocasión a la transición energética y sus implicaciones.

3. La incidencia de la protesta social con el desarrollo económico de Puerto Gaitán

La incidencia de la protesta social en el desarrollo económico de Puerto Gaitán es un tema complejo que revela las tensiones entre las comunidades locales y las empresas multinacionales que operan en la región, pero también, se puede evidenciar como el punto de inflexión que puede derivarse en problemas en la economía nacional y su factor global, pues, impide que el desarrollo exista y esté “a la par” de los enclaves económicos existentes y el desarrollo en general. Puerto Gaitán, como se ha mencionado con anterioridad, ubicado en el departamento del Meta en Colombia, es un municipio rico en recursos naturales, especialmente petróleo. Sin embargo, el desarrollo económico derivado de la explotación de estos recursos no siempre se ha traducido en beneficios equitativos para la población local.

Las protestas sociales en Puerto Gaitán han surgido como una respuesta a diversas problemáticas, incluyendo la percepción de una distribución inequitativa de la riqueza generada, la falta de inversión en infraestructura y servicios públicos, y los impactos

ambientales negativos de la extracción de recursos. Estas manifestaciones reflejan el descontento de las comunidades que sienten que sus necesidades y derechos no están siendo adecuadamente atendidos.

El desarrollo económico de Puerto Gaitán ha sido significativamente influenciado por estas protestas. Por un lado, las movilizaciones sociales han llevado a que las empresas y el gobierno presten mayor atención a las demandas de las comunidades, resultando en compromisos y acuerdos que buscan mejorar las condiciones locales. Por otro lado, las protestas también han ocasionado interrupciones en las operaciones industriales, afectando la productividad y generando un clima de incertidumbre que puede disuadir la inversión.

En este contexto, es crucial analizar cómo las protestas sociales y el desarrollo económico están interrelacionados en Puerto Gaitán. Este análisis permite comprender mejor las dinámicas socioeconómicas locales y la importancia de establecer mecanismos de diálogo y participación que permitan un desarrollo más inclusivo y sostenible.

En este sentido, la protesta social no solo es un mecanismo de presión, sino también una expresión de la necesidad de una mayor participación ciudadana en la toma de decisiones. Los manifestantes reclaman un modelo de desarrollo más inclusivo y equitativo, que atienda las necesidades de todos los ciudadanos y no solo de unos pocos. En definitiva, las movilizaciones sociales son un reflejo de la lucha por la justicia social y la equidad, y representan una demanda legítima de transformación y mejora de las condiciones de vida en las comunidades más vulnerables.

Es importante identificar, según Villalba-García, Mejía-Zapata y Fernández-Osorio (2022)

Las acciones colectivas, entre ellas la protesta social, buscan la reivindicación de diferentes grupos, cuyas demandas pueden variar radicalmente; por ello, la protesta puede ser considerada como uno de los derechos más importantes, siendo el medio que permite el reclamo directo al Estado del cumplimiento de otros derechos. (p. 96)

La construcción de este orden social se ha llevado a cabo mediante una estrategia de supremacía. Esta estrategia implica que ciertos grupos o ideas dominan y tienen más influencia que otros. Esta dominación no se basa simplemente en la fuerza bruta, sino en un "discurso". En este contexto, "discurso" no se refiere solo al lenguaje hablado o escrito, sino a un conjunto más amplio de prácticas, creencias, valores y relaciones sociales que se imponen y se aceptan como la norma en una sociedad.

Ahora bien, por otra parte,

El orden social debe entenderse como una construcción histórica realizada a través de una estrategia de supremacía basada en un discurso, no en sentido lingüístico, sino un discurso que incluye el conjunto de relaciones sociales que conforman una determinada sociedad (Gutiérrez, 2022)

El relacionamiento frente al discurso y la protesta como movimiento social tiene una incidencia sustancial en la forma en la que el poder se encuentran representado, y así mismo, condiciona el respaldo o la legitimidad que se otorga a las acciones frente al desarrollo regional o local, según sea el caso. La minería entonces, tiene una íntima relación con el tejido social, como lo serían otros aspectos en la conformación de la

agrupación de personas en las que esta actividad más que un modo de trabajo es la representación económica, social, política y cultural que marca necesariamente las dinámicas en las que la protesta se presenta por ser el único medio de expresión respecto a la desigualdad o cambio de dinámicas.

Esta situación repercute de igual forma, en la fuerza de trabajo que se elimina y genera retrasos, pues las dinámicas labores desincentivan a los trabajadores, e incluso a sus familias. Por tanto, de no armonizarse las formas y acuerdos planteados con ocasión a la explotación, junto con los derechos de los trabajadores, e incluso, las condiciones de los espacios de explotación la conformación de espacios armónicos resultan inviables y son solo el comienzo de devenires difíciles de controlar a nivel local pero también nacional.

En este contexto, la protesta como manifestación se ha reconocido como un elemento central de la identidad poblacional, especialmente en respuesta a la vulnerabilidad territorial y el dinámico desarrollo comunitario. Esta situación llevó a la Agencia Nacional de Hidrocarburos, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a consolidar, por ejemplo, la Estrategia Territorial para la Gestión Sostenible y Equitativa del Sector Hidrocarburos (ETH), cuyas bases de acción se centraron en evaluar la conflictividad y transformarla, dado que, los conflictos derivados de la explotación de hidrocarburos datan desde antes del 2013 en el departamento y sus municipios como Puerto Gaitán.

En mencionada estrategia existieron resultados de suma relevancia, sin embargo, se identificó un monitoreo relevante con un indicador descrito, así: “% de bloqueos prevenidos por la atención brindada a las alertas tempranas atendidas en el marco del proyecto” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019).

En este, se registró para el 2018 como resultado: “ 66.4% de bloqueos prevenidos” y “Atención de la conflictividad social alrededor del sector, a través de la atención de 83 alertas tempranas y 42 vías de hecho durante enero de 2018 y junio de 2018” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019). Sobre los años subsiguientes no se registró información sobre el indicador.

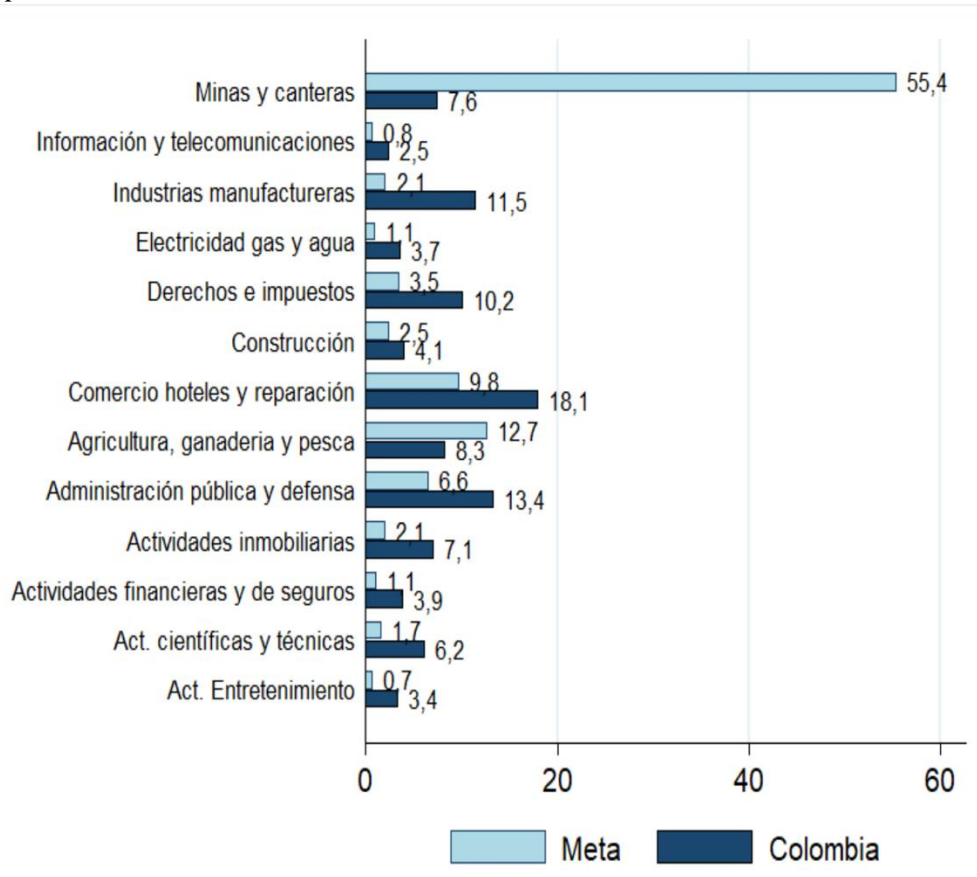
Con la publicación del informe final del proyecto para el 2019, se hizo hincapié en la relación de las estrategias sobre la búsqueda de diálogo y concertación, con ocasión a la conflictividad que ha existido, así mismo, se hizo énfasis en que,

De acuerdo con las entrevistas, en los primeros años de presencia de la ETH en Casanare (2014-2015) se empezó a implementar el programa Avanza y se consolidaron distintas instancias de Dialogo, como un mecanismo alternativo de participación. Adicionalmente, se realizó un seguimiento constante a las vías de hecho y se logró evitar un número importante de bloqueos, gracias a la atención de las alertas tempranas. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019, p. 67)

En este punto de la investigación, es relevante identificar un hecho sustancial que se deriva de la identidad económica del Departamento y se encuentra relacionado con la primera línea de productividad que se da desde la explotación minera, pues el aporte del Meta al PIB oscila en un 4% según los reportes estimados del DANE. En estos, la relación departamental, se relaciona, así:

Gráfico 1

Composición sectorial PIB 2022



Fuente: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024.

Esta composición demuestra que el desarrollo está marcado en más de la mitad por la representación del sector minero, y solo una porción se desarrolla en el sector agrícola, ganadero y pesquero, que sería el segundo espacio económico de solidez para el departamento. Si se analiza desde este punto la importancia que tienen los hidrocarburos para el desarrollo de la región y aún más, del desarrollo nacional, la incidencia de los hechos que pongan pausa o limiten las actividades cotidianas extractivas es más que sustancial y reviste un punto de análisis-contingencia permanente, pues, pese a los

esfuerzos anteriormente citados en estrategias o campañas, la permanencia debería estar en cabeza de un organismo nacional o internacional de observación y acción que se prolongue con los años.

Con todo lo anterior, pese a parecer una abstracción lógica, la relación de la protesta social con el desarrollo de la región es un aspecto de especial atención en la toma de decisiones municipales, departamentales y por supuesto nacionales, entendiendo que, los impactos en “menor escala” no dejan de ser impactos que pueden repercutir en el avance de las actividades económicas que se desarrollan en este territorio, así como en territorios con asuntos relacionados, dejando en entredicho la acción estatal y las respuesta a las situaciones de conflicto social.

Conclusiones

El desarrollo económico del país está medido en gran disposición por los sectores económicos que lo integran, pues son justamente estos los que posibilitan al crecimiento o el mantenimiento de los valores y porcentajes que sostienen la confianza sobre las inversiones, el desarrollo de las industrias y los soportes que cada ciudadano necesita para el desarrollo de su vida. En este sentido, los aspectos que posibilitan el desarrollo económico resultan de extrema importancia en todos los niveles de toma de decisiones, entendiendo su importancia y sobre esta base, lo sustancial de su protección.

Partiendo de esta premisa, el fundamento de la presente investigación tuvo como eje primario la industria o sector económico de los hidrocarburos y su relación o incidencia con un factor determinante en las dinámicas comunitarias como lo es la protesta social. Así

pues, entre esa multiplicidad de dinámicas que pueden resultar del desarrollo de diversos sectores, en lo que concierne a este sector, la conflictividad es un punto álgido de análisis, que como se determinó, sigue propiciando, aun en la actualidad, complejidad en el desarrollo de las labores diarias de las empresas que pierden la oportunidad, por ejemplo, de producir barriles de crudo, lo que se representa en pérdidas económicas y falta de correspondencia con las dinámicas de la actividades extractiva.

La conflictividad con sus diversas aristas deja un primer resultado que se determina por la falta de cumplimiento con los acuerdos a los que se ha llegado con la comunidad, pues la accesibilidad al territorio siempre ha sido el punto de inflexión que a la fecha no se ha solucionado. Por otra parte, la falta de acceso a vacantes laborales así como el nulo reconocimiento de la población indígena se constituyen como asuntos que siempre han estado “en la mesa” y su atención solo ha estado proporcionada en los momentos de mayor complejidad como los citados.

Con lo anterior, la cesación de este tipo de expresión social es poco probable de producirse entendiendo la acción tardía o poco eficaz. Sin embargo, desde otra perspectiva, la conflictividad no solo está amparada en un incumplimiento unilateral, pues, se logró determinar que, parte de las dinámicas como la protesta se produjo con la intervención de grupos armados al margen de la ley o agitadores que querían ocasionar una crisis sin tener un nexo específico con los reclamos que la comunidades realizó y sigue realizando.

A partir de ello, las implicaciones que ha tenido la protesta social frente a la protección de hidrocarburos como activos estratégicos de la nación en Puerto Gaitán se ha relacionado con la imposibilidad de garantizar una operación libre de saboteos, sin determinar si es un interés “legítimo” o no lo que fundamenta la paralización de la

actividad, junto con la amenaza que representa para las dinámicas de cantidad de barriles producidos versus el dinero que se relaciona con los mismos y el equilibrio de la actividad económica. Así mismo, es relevante agrupar en las implicaciones, además, lo que representa el sector hidrocarburos para la identidad económica de Puerto Gaitán, pues es esta la actividad primaria por la cual se sostiene el municipio y su existencia garantiza la supervivencia de las comunidades, familias y personas que habitan este territorio y trabajan en él.

Por último, no siendo un asunto menor, la poca interacción participativa con la comunidad imposibilita verdaderamente que las actividades que se realicen estén respaldadas y exista una protección a su sustento económico, pues la interacción que se conoce es conflictiva y a mayoría de las veces ha resultado en prolongación de los cierres y descontento generalizado.

En lo que respecta a los aspectos económicos más específicamente a los geoeconómicos, como esa interacción estratégica a nivel económico y el poderío político que se consigue a través de ella, la conflictividad social repercute en la imposibilidad del desarrollo de las actividades en su normalidad, lo que pone en riesgo lo que se puede prometer o sostener a los inversionistas, y con ello, la desconfianza global se posiciona como un obstáculo que lejos de ser inocuo, proporciona desconfianza, poca estabilidad y disminución de las ganancias.

Ello sin reparo, puede producir este sector, como se mencionó, un gran crisis como la que ahora mismo se encuentra y de la que no se han podido recuperar. Por supuesto, esta trae consigo respuestas de emergencia o sinónimos de alerta que se deben atender para evitar una caída económica y recuperable, y con ello un resultado nefasto para el desarrollo

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

comunitario a nivel social, político, y por supuesto, económico por medio del que se sostiene el municipio, el departamento y el país.

Referencias

- Algero, M. (2024, mayo 23). Sector de hidrocarburos en Colombia sigue en declive, ya van 23.000 empleos perdidos. *El Colombiano*.
<https://www.elcolombiano.com/negocios/crisis-en-la-industria-petrolera-colombiana-2024-AH24546723>
- Altmann, J., Beirute, T., Falconí, F. y Rojas, F. (2011). *América Latina y el Caribe: Perspectivas de desarrollo y coincidencias para la transformación del Estado*. FLACSO. <https://www.flacso.org/sites/default/files/2021-11/AL%20y%20el%20Caribe-Perspectivas%20de%20desarrollo%20y%20coincidencias%20pa.pdf>
- González, A. (2020). Hiperglobalización y geoeconomía ¿el futuro que emerge? *Araucaria*, 22(44).
<https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/12531>
- Grisales, D. y Insuasty, A. (2016). *Minería, conflictos y derechos de las víctimas en Colombia*. Kavilando.
<https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/kavilando/20160910120507/O.pdf>
- Gutiérrez, J. (2022). La protesta social en Colombia: una visión desde el comportamiento de las multitudes. En W. Sierra-Gutiérrez y V. Torrijos-Rivera (Eds.) *Movilización social violenta*. Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602328.02>

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

Hernández, F., Baptista, D., y Sampiere, L. (2010). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill.

Kalmanovitz1, S. (2001). *Constitución y modelo económico*. Banco de la República.
<https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/cmodelo.pdf>

La Nota al Día. (2021, mayo 26). Nuevamente Cierran la vía nacional en #PuertoGaitán. La Nota al Día.
<https://www.facebook.com/100063754084002/posts/1656310211232264/?rclid=1xnUXBBZd2xW19Km>

López de Mesa, J. O. (2022). De la geopolítica a la geoeconomía y viceversa: El conflicto en Ucrania como una guerra híbrida. *Revista De Relaciones Internacionales, Estrategia Y Seguridad*, 17(1), 7–12. <https://doi.org/10.18359/ries.6320>

López, A. (2020, octubre 30). Extractivismo y conflictividad en Puerto Gaitán: de la riqueza cultural a la dependencia económica. *Crudo transparente*.
<https://crudotransparente.com/2020/10/30/extractivismo-y-conflictividad-en-puerto-gaitan-de-la-riqueza-cultural-a-la-dependencia-economica/>

Medina, C. (2024, febrero 08). Un bloqueo pone en jaque operación petrolera del Meta. *W Radio*.
<https://www.wradio.com.co/2024/02/08/un-bloqueo-pone-en-jaque-operacion-petrolera-del-meta/>

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2024). *Perfiles Económicos Departamentales, Departamento Meta*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

<https://www.mincit.gov.co/getattachment/af420c90-5b4d-4426-860c->

[b42be187c47a/Huila.aspx](https://www.mincit.gov.co/getattachment/af420c90-5b4d-4426-860c-b42be187c47a/Huila.aspx)

Narváez, G. (2022). Un siglo de protesta y movilización social en Colombia (1919- 2020).

Campos en Ciencias Sociales, 10(2). <https://doi.org/10.15332/25006681.7935>

Ownby, J. (2024, febrero 08). La producción de petróleo de Colombia cae un 7% por

bloqueos en el Meta. *El País*. <https://elpais.com/america-colombia/2024-02-08/la->

[produccion-de-petroleo-de-colombia-cae-un-7-por-bloqueos-en-el-meta.html](https://elpais.com/america-colombia/2024-02-08/la-produccion-de-petroleo-de-colombia-cae-un-7-por-bloqueos-en-el-meta.html)

País Minero. (2023, marzo 09). Malestar social amenaza operaciones petroleras en Colombia.

País Minero. <https://www.paisminero.com/de-economia/economia->

[colombiana/25883-malestar-social-amenaza-operaciones-petroleras-en-colombia](https://www.paisminero.com/de-economia/economia-colombiana/25883-malestar-social-amenaza-operaciones-petroleras-en-colombia)

Pastrana-Buelvas, E., Peraza-Ochoa, S. y Torres-Alonso, V. (2023). Transformaciones

geopolíticas y su impacto en las estrategias de seguridad y defensa nacionales: la

competición estratégica. En: E. Pastrana-Buelvas, S. Reith y F., Cabrera-Ortiz

(Eds.). *Transición del orden mundial: Impactos en las estrategias de seguridad y*

defensa en Colombia y la región. (pp. 77-131). Sello Editorial ESDEG y Fundación

Konrad Adenauer. <https://doi.org/10.25062/9786287602489>

Prieto, Y. (2021). Villagarzón y Puerto Gaitán: Dos realidades de una misma situación. *La*

Silla Vacía. <https://www.lasillavacia.com/red-de-expertos/red-social/villagarzon-y->

[puerto-gaitan-dos-realidades-de-una-misma-situacion/](https://www.lasillavacia.com/red-de-expertos/red-social/villagarzon-y-puerto-gaitan-dos-realidades-de-una-misma-situacion/)

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2019). Informe Final “Estrategia territorial para la gestión equitativa y sostenible del sector de hidrocarburos (ETH)”.

Agencia Nacional de Hidrocarburos y Ministerio de Minas.

<https://erc.undp.org/evaluation/documents/download/11836>

Ramírez, S., (2012). Imaginando «El paraíso natural»: representación y modernidad en

Puerto Gaitán, Meta. *Tabula Rasa*, (17), 153-170.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39626900008>

Rodríguez, E. (2015). El derecho a la protesta social en Colombia. *Pensamiento jurídico*,

(42), 47-96. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7134457>

United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs. (2022). Briefing

Departamental, Meta, Enero a Junio de 2022. OCHA.

<https://reliefweb.int/report/colombia/briefing-departamental-meta-enero-junio-de-2022>

Valton, E. (2021). Geopolítica y Geoeconomía: una visión sistémica, *Política Internacional*,

3(4), 106-116. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/332/3322884011/>

Vargas, J. G., (2003). Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y los nuevos movimientos

sociales en las nuevas formas de gobernabilidad en Latinoamérica. *Espacio Abierto*,

12(4), 523-537. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12212403.pdf>

Velasco, J. y Rocha, L. (2013). *Una cadena de conflictos: Errores y aprendizajes de la*

actividad empresarial en Puerto Gaitán. Centro de Recursos para el análisis de

conflictos

CERAC.

<https://cerac.org.co/assets/ppodf/Other%20publications/CadenadeConflictos.pdf>

Villalba-García, L., Mejía-Zapata, A. & Fernández-Osorio, A. (2022). La evolución de la protesta social en Colombia y los retos en su protección para las Fuerzas Militares. *Reflexión política*, 24(50), 85-99. <https://doi.org/10.29375/01240781.4447>